

Un fantasma recorre América. La idea de comunismo en el semanario El Alacrán de Bogotá (1849).

Dominguez, Nahuel Agustin.

Cita:

Dominguez, Nahuel Agustin (2024). *Un fantasma recorre América. La idea de comunismo en el semanario El Alacrán de Bogotá (1849).* I Encuentro Interdisciplinario de Investigadores en Historia Conceptual. Colegio de Estudios Latinoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/nahuel.agustin.dominguez/8>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pgMB/eyh>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite:
<https://www.aacademica.org>.

Un fantasma recorre América. La idea de comunismo en el semanario *El Alacrán* de Bogotá (1849)

Nahuel Agustín Domínguez

Universidad Nacional de Mar del Plata – Universidad Nacional de Quilmes
Profesor en Historia y Maestrando en Historia Intelectual

Palabras clave: Comunismo – *El Alacrán* – Nueva Granada – revolución – primavera de los pueblos
Resumen

El Alacrán fue un semanario satírico identificado con una particular concepción de comunismo, editado en Bogotá entre el 28 de enero y el 22 de febrero de 1849. Contó con tan sólo siete números, sin embargo, alcanzó un gran impacto como señalan distintos testimonios de la época.

Entre los elementos que distinguen a esta publicación, sobresale la referencia repetida y fundamentada a la idea de comunismo. Por un lado, resulta llamativo al tratarse de un momento histórico tan temprano como 1849, prácticamente en sincronía con la “primavera de los pueblos” en Europa. Por otra parte, el hecho de que se hablara de comunismo en Sudamérica, no sólo indica un cierto interés por la novedad que llega desde Europa y que es digna de imitar, sino también de una particular modulación adoptada por el concepto al otro lado del Atlántico. Así también, refiere a una particular apropiación y reelaboración.

La aparición de *El Alacrán*, no se dio en cielo sereno. Fue parte de un proceso que se puede rastrear al menos desde la independencia en 1810, con la aparición de novedosas formas de asociacionismo y sociabilidad en Nueva Granada. Éstas, jugaron un rol central en la revolución democrática de 1849, que llevó al gobierno a José Hilario López el 7 de marzo de ese mismo año.

En esta propuesta, se busca rastrear e identificar los elementos novedosos aportados por el semanario neogranadino, respecto al concepto de comunismo. Lejos de una visión mecánica o de irradiación de ideas desde Europa hacia la “periferia”, se estudia a *El Alacrán* como una voz propia, que recogía lo último de las ideas foráneas, pero que las articulaba en función a una realidad y una tradición particulares.

Introducción

La aparición de *El Alacrán*, no se dio en cielo sereno. Fue parte de un proceso que se puede rastrear al menos desde la independencia en 1810, con la aparición de novedosas formas de asociacionismo y sociabilidad en Nueva Granada. Autores como Francisco Ortega resaltan que esta novedad no consistió en una conquista de autonomía frente al gobierno, sino que funcionó como una actividad suplementaria que facilitaba las tareas institucionales de la administración (2014: 25). Por el contrario, también se pueden rastrear asociaciones y espacios de sociabilidad que supieron ser contestatarios. Tal es el caso de las “sociedades de artesanos” al menos desde 1830 y de las “sociedades democráticas”, espacios de reunión y debate político impulsados desde el liberalismo, pero con el tiempo también por los conservadores. Éstas, jugaron un rol central en la revolución democrática de 1849, que llevó al gobierno a José Hilario López el 7 de marzo de ese mismo año (Myers 2023: 3).

Otro dato contextual no menor, es el influjo que tuvo sobre Nueva Granada el movimiento revolucionario francés de 1848. Como señalan Jaime Jaramillo Uribe (1982: 158) y Tulio Halperin Donghi (2008: 269), este hecho tuvo un importante influjo a través de sus ideólogos especialmente entre los estudiantes universitario y los artesanos. Por otra parte, dotó de virulencia al movimiento liberal que un a vez en el gobierno de la mano de López, impulsó la libertad para los esclavos, el libre cambio y la libertad de cultos.

Precisamente en ese marco de agitación es que sale a la luz *El Alacrán*. Un momento en el que la prensa de la época estaba altamente politizada y que se caracterizaba más que por su carácter informativo, por la búsqueda de alineamiento político y la defensa de diversos grupos de interés (Ruiz 2016: 284). Algunos autores franceses como Leroux y Lamennais tuvieron un fuerte

ascendente sobre las publicaciones neogranadinas más radicales (Peña Aragón 2022: 86). El primero por su mixtura entre socialismo y catolicismo. El segundo directamente por haber sido uno de los inspiradores de las revoluciones de 1848.

El fantasma comunista

La edición N°5 de *El Alacrán* del 15 de febrero de 1849 se manifestaba de la siguiente manera

El comunismo conforme en todo con las leyes de la naturaleza, es la base más sólida, i el único cimiento duradero sobre el cual se levantará la sociedad humana.

Tiemblan los ricos al oír esta palabra, porque en los delirios de su ambición han creído, insensatos, que la raza humana es su patrimonio.

Esta afirmación, era parte de una sección que tuvo seis entregas bajo el título Comunismo. Dos cosas resultan interesantes para destacar de la misma. En primer lugar, la asociación del concepto a un horizonte de expectativas. El comunismo aparece representado como un cimiento para una sociedad humana subsiguiente. Una sociedad sin lugar a dudas mejor, dado que se consideraba conforme a las leyes de la naturaleza. En este sentido, el concepto adquiere un cariz de proyección hacia el tiempo futuro (Koselleck 1993: 111).

En segundo lugar, aparece el tema del miedo o el pavor de los ricos, dado que hasta tiemblan. Lo hacían además al escuchar la palabra maldita, la que recorría Europa fantasmagóricamente como señalaran Marx y Engels (2014: 9). Si bien la distancia entre las ideas de Posada y Gutiérrez de Piñeres con Marx y Engels (a quienes jamás habrían leído) son muy considerables como se detallará más adelante, resulta sugestivo cierto paralelismo salvando los contextos de enunciación, pero sin por eso obviar la contemporaneidad.

El comunismo como concepto de futuro aparece repetidas veces en el semanario. Esta visión de futuro, sin embargo, estaba asociada a una suerte de comunión del concepto no sólo con la naturaleza sino con la fe católica. Tal es así, que en el N°4 de *El Alacrán* se señalaba que “la lucha será larga y sangrienta” pero “el triunfo será de los pueblos, cuya potente voluntad es irresistible”. Se realiza una distinción social en la que se identifica al pueblo, los artesanos, los que pasan hambre y los que trabajan, en oposición a los ricos, los que ponen el precio al trabajo y a los avaros.

Europa y América ida y vuelta

En Ensayos sobre las revoluciones políticas, José María Samper (1861) había reflexionado sobre la importancia de la mirada europea de América. En ese texto, el autor se quejaba de que los americanos eran ignorados por el viejo continente, a la vez que todo conflicto entre los primeros era visto como una muestra de salvajismo, mientras que los hechos acaecidos en el segundo, se debían a su exceso de civilización. En la misma línea, Manuel Ancízar (2019: 30) se refería a una carrera de civilización en el mundo, de la que las jóvenes repúblicas participaban con desventaja, pero que en algún momento llegarían a ganar el respeto de Europa.

Como parte de una lucha semántica por el significado del comunismo, no sólo los neogranadinos miraron a Europa en busca de referencias, sino que también el movimiento se dio a la inversa. Autores como el francés Charles Mazade o el argentino residente en París Félix Frías, fueron dos de los principales exponentes de una vigorosa crítica a las ideas más radicales que circulaban en América y particularmente en Nueva Granada. Mazade, señalaba que no había relación entre las ideas hispanoamericanas socialistas y la realidad en la que circulaban. Para él, esto se debía a que dicho pensamiento estaba basado en la mera imitación de Europa. Frías por su parte, consideraba que se trataba de una incompatibilidad entre el socialismo de raigambre europeo, civilizado en exceso y el espacio-tiempo sudamericano (Quintero Mächler 2023: 49). El comunismo o el socialismo, no representaban simplemente un horizonte de futuro como marcaba *El Alacrán*, también comprendía

un peligro o un error visto desde los sectores más conservadores. Se trataba de una extrapolación de ideas inaplicables.

Esta dialéctica entre América y Europa, la formulación de modelos impugnados por la otra parte, de la que surgen reacomodamientos, fue explorada en otro caso histórico por Serge Gruzinski (2016). En su estudio sobre la occidentalización mexicana durante el período colonial, el autor destaca como en los intersticios de la dominación española se desarrollaban resistencias y espacios de autonomía que permitían la creación e innovación, así como las híbrides culturales. En este sentido, cabe señalar los elementos de originalidad en el comunismo de *El Alacrán*. Más allá del origen de las ideas o del concepto mismo de comunismo, los editores del semanario lograron darle su particular impronta superando la simple copia o extrapolación. A saber, presentaron una clara delimitación social no tan clara en el socialismo utópico que circulaba en la época. Para ellos, la posibilidad de subvertir el orden social era vista como una continuidad con una tradición propia, iniciada con la revolución de independencia de 1810. Establecían un vínculo de causalidad entre el evangelio y el comunismo. Finalmente, promovían el uso de la fuerza para quitar el poder a los ricos y establecer un nuevo orden, a diferencia de la conformación de comunidades igualitarias autónomas de los saintsimonianos. Así, en el N°6 del semanario, se sentenciaba que “debe obrarse i no reclamar; es necesario hacer entrar por la fuerza a los malvados en el buen camino. Proclámose el comunismo”.

En referencia a las ideas relacionadas al cambio social Miguel Urrego (2019: 49-50), identifica tres grupos a mitad del siglo XIX en Nueva Granada. Los socialistas circunstanciales como José María Samper, los artesanos influenciados por una diversidad de ideas, que se mezclaban religión y utopía social, y un tercer grupo, aunque minoritario, inclinado a aplicar las nuevas ideas que circulaban. Este análisis, interesado en rastrear una genealogía de las izquierdas contemporáneas, tiene el peligro de perder de vista la originalidad, lo efímero y los posibles tributos fragmentarios a las siguientes generaciones, enunciadas por *El Alacrán*.

Conclusiones

En la mitología griega, el alacrán o escorpión, fue el encargado de asesinar a Orión, el cazador que se jactaba de poder matar a todo ser que caminara sobre la tierra. El escorpión en este caso, hace las veces de una suerte de vengador, enviado por los dioses con el fin de aniquilar al depredador de la naturaleza. Tomando este paralelismo, el semanario neogranadino puede entenderse como un instrumento para acabar con el sufrimiento provocado por la avaricia y sed de riquezas de los sectores acomodados de la sociedad de la época. La detención de sus editores, la suspensión de la publicación y el relativamente pronto cambio de la realidad política neogranadina abortan este proyecto. El grado de adhesión a las ideas de *El Alacrán* en el pueblo, o incluso entre los artesanos, no deja de ser una incógnita. Lo que es seguro es que, si hubiese sido más o menos masiva, no habría sido fácil suprimirlo.

De todos modos, el semanario se alzó como una voz propia, que recogía lo último de las ideas foráneas, pero que las articulaba en función a una realidad y una tradición particulares. El comunismo, de *El Alacrán* era un horizonte de futuro y un fantasma que se agitaba ante la desconfianza o el temor de las élites. Incluía una distinción entre grupos sociales, articulación con el evangelio y con el presente. Buscaba un “feliz cataclismo” que, haciendo uso de la fuerza, derribara el orden social y construyera uno nuevo en el que todos tuviesen todo. En este sentido, configuró una elaboración original y efímera de comunismo.

Fuentes

El Alacrán (1849) N°1 (28/01/1849) a N°7 (22/02/1849), Bogotá. Disponibles en: <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll26/id/3858/rec/98>

Bibliografía

Ancízar, Manuel (2019) *Editoriales de “El Neo-Granadino”*, Bogotá: Universidad Sergio Arboleda.

- Gruzinski, Serge (2016) *La colonización de lo imaginario. Sociedades indígenas y occidentalización en el México español*. Siglos XVI-XVIII, México: Fondo de Cultura Económica.
- Halperin Donghi, Tulio (2008) *Historia contemporánea de América Latina*, Buenos Aires: Alianza Editorial.
- Jaramillo Uribe, Jaime (1982) *El pensamiento colombiano en el siglo XIX*, Bogotá: Editorial TEMIS.
- Koselleck, Reinhart (1993) *Futuro pasado*. Barcelona: Paidós.
- Marx, Karl y Engels, Friedrich (2014) *El manifiesto comunista*, Buenos Aires: Ediciones IPS.
- Myers, Jorge (2023) “Nuevas ideas y nuevas figuras de ‘intelectuales’ en América Latina. El caso de la revolución democrática y social en Nueva Granada (1848/49-1854)” en *Guía de clase 6*, Universidad Nacional de Quilmes: Maestría en Historia Intelectual.
- Ortega, Francisco (2014) “Sociabilidad, asociacionismo y civilidad en la primera mitad del siglo XIX neo-granadino. Una aproximación conceptual”. pp.1-41. Disponible en https://www.academia.edu/15111086/Sociabilidad_asociacionismo_y_civilidad_en_la_primera_mitad_del_siglo_XIX_neo_granadino_Una_aproximaci%C3%B3n_conceptual
- Peña Aragón, César (2022) *‘Terminar la revolución’. El pueblo soberano en el momento constituyente de mitad de siglo, 1849-1854*. Tesis doctoral, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Quintero Mächler, Alejandro (2023) “Las palabras y las cosas: el debate sobre el lugar de las ideas en Hispanoamérica (1851-1854)”, *Revista de Historia de América*, Num 164, enero-abril, México.
- Ruíz, Paola (2016) “La libertad de imprenta en la Nueva Granada: los juicios contra *El Alacrán* a mediados del siglo XIX” en *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, Vol. 43, N°2, julio-diciembre. pp. 279-305.
- Samper, José María (1861) *Ensayo sobre las revoluciones políticas y la condición social de las Repúblicas colombianas (hispano-americanas): con un apéndice sobre la orografía y la población de la Confederación Granadina*. Bogotá: Ed. Centro.
- Urrego, Miguel Ángel (2019) “Un fantasma recorre los Andes colombianos: socialismo y comunismo en el siglo XIX”. *Archivos De Historia Del Movimiento Obrero y La Izquierda*, (14), 33-52.